



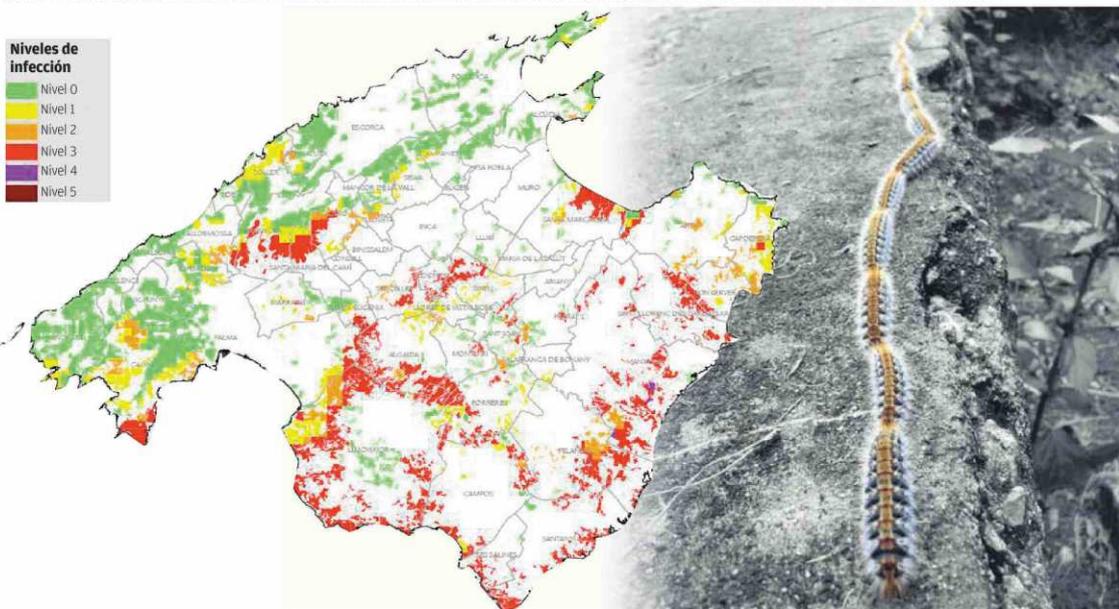
La oruga causa estragos en los pinos de las comarcas del Migjorn y el Llevant de Mallorca

EL MAPA DE INCIDENCIAS CORRESPONDIENTE A 2011 REFLEJA UNA MAYOR AFECTACIÓN DE LA PROCESIONARIA EN LA ISLA QUE LA REGISTRADA EL AÑO ANTERIOR

LA INCIDENCIA

Bunyola y Santa María, nuevas 'zonas cero'

► El mapa de afectación de la procesionaria en Mallorca correspondiente a 2011 indica que la plaga se ha esfumado de algunas zonas muy afectadas en 2010, como la Serra de na Burguesa, pero en cambio ha aparecido con fuerza en otros territorios que antes se mantenían a salvo. El caso más significativo es el de los municipios de Bunyola, Santa María y, en menor medida, Alaró, en los que el mapa de incidencia refleja grandes manchas consideradas de nivel 3 en una escala de cero a cinco. Asimismo se observa que la procesionaria se ha extendido de forma importante en el Llevant de la isla, donde en 2010 apenas se reflejaba una incidencia incipiente. Los municipios de Lluçmajor, Algaida, toda la costa del Migjorn y una gran extensión litoral del municipio de Santa Margalida también están muy afectados. J. F. S. INCA



Fuente: GOVERN BALEAR

INFOGRAFIA ► DIARIO DE MALLORCA

La lucha contra la procesionaria se estanca por la reducción del presupuesto en un 85%

► Sanidad Forestal admite que muchas actuaciones previstas en terrenos de su competencia no se llevan a cabo por falta de fondos, mientras la plaga sigue extendiéndose ► El Govern recuerda a los ayuntamientos el deber de controlar sus territorios

JOAN FRAU INCA

La lucha contra la plaga de la procesionaria en las zonas forestales que son competencia del Govern dispone ahora de muchos menos recursos económicos debido a los recortes aplicados por el ejecutivo. De los 700.000 euros que la administración autonómica destinó a este concepto en el año 2010 se ha pasado a los 109.510 euros que se presupuestaron en 2011 y a los 110.389 euros disponibles en el presente año 2012. La reducción, cercana al 85 por ciento, implica una optimización extrema de los recursos que se utilizan para llevar a cabo los controles fitosanitarios contra la plaga que afecta a los pinos, cuya incidencia es muy elevada en Mallorca y crece con rapidez en los últimos años.

En las zonas urbanas, la lucha contra la procesionaria es una competencia directa de los ayuntamientos, cuya delicada situación económica implica que las acciones a desarrollar contra la expansión de la plaga pase a ser una cuestión no prioritaria para las instituciones locales.

Ayuntamientos y colegios

La conselleria de Agricultura, Medio Ambiente y Territorio se ha puesto en contacto en diversas ocasiones con los ayuntamientos para recordarles que el combate de la plaga en sus territorios es competencia suya. "El problema es que siempre se acuerdan tarde,

cuando la plaga ha avanzado", afirman fuentes de la citada Conselleria. "Los consistorios están obligados a contratar un servicio de tratamiento fitosanitario en el mes de octubre, igual que contratan a una empresa para que asuma el servicio de limpieza", añaden las fuentes.

La Conselleria también ha tenido que ponerse en contacto con Educación para informar que los casos de incidencia de la procesionaria en el interior de los centros educativos corresponde a este último departamento. Diversos centros han llamado a Medio Ambiente para rogar que actúen contra la plaga que invade los pinos existentes en los colegios. Hasta la fecha, la Conselleria ha ac-

Medio Ambiente ha tenido que actuar en tres colegios de la isla por la elevada incidencia de la plaga en las instalaciones

tuado en tres centros educativos de la isla que lo han solicitado.

En la actualidad, la plaga de la procesionaria se encuentra en una situación de crecimiento, según constatan en el departamento de Sanidad Forestal del Govern, que teme un retorno a la elevada incidencia registrada a principios de la década de 2000, aplacada posteriormente gracias a los tratamientos. En 2010 y 2011, la plaga se extendió de forma imponente, y todo apunta a que

2012 volverá a ser un año negativo. "Si no se controla de forma continuada, la procesionaria crece mucho, y en los últimos años ha habido menos dinero para las actuaciones, a pesar de que sabemos qué hacer y cómo llevarlo a cabo para controlar al bicho", afirma Lluís Núñez, jefe del área de Sanidad Forestal, quien admite que muchas de las actuaciones programadas no han podido llevarse a cabo por los problemas de presupuesto. "Se están llevando a cabo las actuaciones imprescindibles", apunta.

Menos fondos, más información

Conscientes de la escasa disponibilidad presupuestaria para controlar las 212.000 hectáreas fores-

tales que son competencia del Govern, los responsables de la lucha contra la plaga de la procesionaria han potenciado los sistemas de información y asesoramiento para que los particulares con terrenos afectados puedan luchar por sí mismos contra el insecto que ataca a los pinos. "El pasado año 2011 tuvimos más de 100.000 visitas a la página web sanitatforestal.caib en busca de información", explica Núñez.

La plaga, que se introdujo en la isla en el año 1942, es imposible de erradicar, según los expertos. "Hay millones de orugas, cada hembra tiene entre 250 y 300 hijos cada año; sólo podemos mantener los niveles bajos", afirma el jefe de Sanidad Forestal del Govern.

Adiós a las subvenciones para cartuchos y trampas

Los particulares con terrenos afectados deben hacerse cargo de la totalidad del coste del tratamiento de control

J. F. S. INCA

La pésima situación económica tiene efectos directos sobre el control de la plaga de la procesionaria. Uno de ellos está relacionado con las subvenciones que tradicionalmente ha aportado el

Govern a los particulares que poseen terrenos afectados por el insecto. Desde el pasado año 2010, ya no se conceden este tipo de ayudas para la adquisición de cartuchos para disparar a las bolsas de procesionaria y de trampas que se cuelgan en los árboles afectados. En la actualidad, los propietarios deben costear el cien por cien del coste del tratamiento.

Antes de los recortes, el ejecutivo subvencionaba en un sesenta por ciento la adquisición de bolsas de feromonas para engañar

a los gusanos. La concesión de la ayuda reducía el precio de las trampas hasta los 4,5 euros. Hoy, los particulares deben pagar once euros por el mismo producto.

En el caso de los cartuchos, el Govern subvencionó el cincuenta por ciento del coste de 148.510 cartuchos en el último año en el que se concedieron ayudas. Como en el caso de las feromonas, ahora son los particulares quienes tienen que pagar la totalidad del coste. A pesar de que el tiempo ideal para disparar con escopetas

las bolsas de la procesionaria es en diciembre, es entre enero y febrero cuando esta técnica se aplica en la mayor parte del territorio con la ayuda de diversas asociaciones de cazadores.

Con el objetivo de compensar la falta de dinero para conceder subvenciones, el departamento de Sanidad Forestal ha publicado en la web un listado de todas las empresas oficiales que están autorizadas para la venta de productos fitosanitarios y otros artículos destinados a combatir la plaga.